

Puentes entre el asociacionismo laboral y étnico en Tucumán al despuntar el novecientos

Vanessa Teitelbaum (ISES, CONICET/UNT)

Resumen

El objetivo de este trabajo es articular dos esferas del asociacionismo: el étnico y el obrero, indagando sus especificidades e instancias de encuentro. En esa dirección, analizaremos las trayectorias de militantes y dirigentes que encabezaron actividades de participación política y ocuparon un lugar protagónico en conmemoraciones y homenajes, traspasando las fronteras entre el mundo asociativo inmigrante y el universo laboral. Un examen de las fuentes -- principalmente diarios provinciales, socialistas y prensa étnica-- permite sugerir dicho tránsito entre distintos espacios asociativos por parte de renombradas figuras del asociacionismo tucumano que actuaron, a su vez, en sociedades de trabajadores situadas en provincias vecinas, como Santiago del Estero.

Palabras claves: dirigentes; mutuales; centros obreros; socialistas; italianos

Bridges between work and ethnic associations in Tucumán at the beginning of twentieth century

Abstract

The aim of this work is to articulate two spheres of associations: ethnic and the workers, investigating their specificities and instances of encounter. In this direction, we will analyze the trajectories of activists and leaders who led activities of political participation and took a leading role in commemorations and tributes, crossing the boundaries between the immigrant associations and the labor universe. An examination of the sources-- mainly provincial newspapers, socialists and ethnic press-- suggest this transit between different associative spaces by renowned association worker figures from Tucuman who acted, in turn, in companies located in neighboring provinces such as Santiago del Estero.

Keywords: leaders; mutuals; workers' centers; socialists; Italian

Introducción

Durante el último tercio del siglo XIX, en consonancia con el avance de los procesos de industrialización azucarera, la sociedad tucumana experimentó significativas transformaciones. El incremento de los establecimientos productivos y de servicios, la modernización de la infraestructura urbana y el crecimiento demográfico formaron parte de estos cambios que se plasmaron especialmente en la ciudad de San Miguel de Tucumán, capital y centro comercial y administrativo de la provincia.

En ese contexto surgieron un conjunto de asociaciones de naturaleza diversa, tales como mutuales, centros culturales y sociedades gremiales que buscaban satisfacer distintas aspiraciones y demandas relacionadas con la conservación de la salud, el fomento a la educación, el estímulo a la sociabilidad, la mejora de las condiciones de trabajo, etc. Argumento en estas páginas que en la conformación de este tejido asociativo, especialmente vital al despuntar el novecientos, desempeñaron un papel destacado los inmigrantes provenientes de los países de ultramar. En esa tónica, es factible situar las trayectorias de militantes y dirigentes que encabezaron actividades de participación política y ocuparon un lugar protagónico en conmemoraciones y homenajes, traspasando las fronteras entre el mundo asociativo étnico y el universo laboral. Un examen de las fuentes, principalmente diarios provinciales, socialistas y prensa étnica,¹ permite sugerir este tránsito entre distintos espacios asociativos --como mutuales formadas por inmigrantes y centros cosmopolitas de inspiración socialista-- por parte de algunas renombradas figuras del asociacionismo tucumano que actuaron, a su vez, en sociedades de trabajadores de provincias vecinas, como Santiago del Estero.

Antes de comenzar el análisis propiamente dicho interesa señalar que la investigación sobre el asociacionismo en Argentina produjo notables resultados que ahondaron en la naturaleza y las funciones de sociedades empresariales, obreras y rurales --entre otras--, recuperaron las prácticas que caracterizaron al asociacionismo y su inscripción en la esfera pública,² al tiempo que profundizaron en el fenómeno inmigratorio en el país.³ Actualmente, los estudios

¹ Desde un enfoque de historia social y basándonos principalmente en una metodología de tipo cualitativa, analizamos un conjunto de fuentes. En especial, consultamos de forma sistemática el principal diario de Tucumán durante la época estudiada: *El Orden*, para el periodo 1897-1925. Esta información se contrastó y completó con la proveniente de otros diarios tucumanos, hasta ahora prácticamente inexplorados, como *La Provincia* y *El Nacional*. Asimismo, analizamos los artículos difundidos en la prensa socialista que se editaba en Buenos Aires y era encabezada por *La Vanguardia*, haciendo hincapié en el periodo 1897-1910. Finalmente, nos servimos de los datos obtenidos en *Il Soffietto. Periodico Settimanale-Umoristico di Bataglie*, publicado por miembros de la comunidad italiana en Tucumán y fuente sobre la cual hasta ahora se tenían muy pocas noticias.

² En especial, DI STEFANO, Roberto "Capítulo Uno/ 1776-1860", en AA.VV. *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*, Edilab, Buenos Aires, 2002, pp. 23-97, SÁBATO, Hilda *La política en las calles. Entre el voto y la movilización, Buenos Aires, 1862-1880*, Colección Historia y Cultura, Sudamericana, Buenos Aires, 1998 y "Capítulo 2/1860-1920, Estado y sociedad civil", en AA.VV. *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil...cit.*, pp. 99-167; ROMERO, Luis Alberto "Capítulo 3/1920-1976. El Estado y las corporaciones", en AA.VV. *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil...cit.* y GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar *Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1962*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.

³ Una rica y abundante bibliografía ahondó en estos temas en Argentina. Sin la pretensión de mencionar toda la literatura disponible al respecto, me permito remitir a los siguientes trabajos que resultaron de gran utilidad para esta investigación: DEVOTO, Fernando y FERNÁNDEZ, Alejandro "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo", en ARMUS, Diego (comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990,

hacen especial hincapié en aspectos vinculados con la sociabilidad y la construcción de culturas asociativas, la conformación de liderazgos, redes y trayectorias al interior de las asociaciones, el papel de las negociaciones, los vínculos inter-asociativos y las complejas relaciones con el poder público.⁴

En el caso de Tucumán, contamos con valiosos aportes sobre las comunidades de inmigrantes, entre los que se destacan los análisis producidos desde la década de 1970 por el grupo reunido en el Instituto de Historia y Pensamiento Argentino de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.⁵ Más recientemente, otras investigaciones provenientes de distintas disciplinas, como la geografía, la historia y la literatura, contribuyeron a enriquecer nuestro conocimiento acerca de las colectividades de extranjeros que

DEVOTO, Fernando, "La experiencia mutualista italiana en Argentina: un balance", en DEVOTO, Fernando y MÍGUEZ, Eduardo J. (compiladores), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Centro Studi Emigrazione (Roma) e Instituto de Estudios Históricos y Sociales, 1992, pp. 169-185, DEVOTO, Fernando, "Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos", en DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfausto (editores), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, Colección La Argentina plural, 2000, pp. 141-164, DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, Colección La Argentina plural, 2008 [1ª edición 2006], MOYA, José C., *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires*, Buenos Aires, Emecé, 2004, BERNASCONI, Alicia y FRID, Carina (editoras), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, Colección La Argentina plural, 2006, BJERG, María, *Historias de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, Temas de la Argentina, 2009 y OTERO, Hernán "El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular", *E.I.A.L.*, Vol. 21, núm. 2, 2010, pp. 123-150.

⁴ A modo de ejemplo, FERNÁNDEZ, Sandra y VIDELA Oscar (comps.) *Ciudad oblicua. Aproximaciones e intérpretes de la entreguerra rosarina*, La Quinta Pata y Camino Ediciones, Rosario, 2008; GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar "El momento mutualista en la formulación de un sistema de protección social en Argentina: socorro mutuo y prevención subsidiada a comienzos del siglo XX", *Revista de Indias*, vol. LXXIII, 2013 y BRAVO, María Celia y FERNÁNDEZ, Sandra (coords.) *Formando el espacio público: asociacionismos y política. Siglos XIX y XX*, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2014, pp. 7-24. Reflexiones sobre el estado actual de la historiografía sobre el asociacionismo en Argentina en BRAVO, María Celia y FERNÁNDEZ, Sandra "El prisma de lo político. Las asociaciones en el espacio público argentino, siglo XX", en BRAVO, María Celia y FERNÁNDEZ, Sandra *Formando el espacio público...op. cit.*, pp. 7-24.

⁵ Centro de Historia y Pensamiento Argentino, *La inmigración en Argentina*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1979; Programa 64 del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán, *Inmigración e integración nacional en la Argentina. Documentos de Trabajo, Serie 1: Informes de investigación, N° 3*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 1984; GARCÍA DE SALTOR, Irene, CURIA DE VILLECCO, María E., BOLOGNINI, Víctor H., UGARTE DE GALLO, Alicia y PIOSSEK DE ZUCCHI, Lucía, *Transformaciones en la Argentina Aluvial*, Programa del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán "La Argentina ante transformaciones del mundo contemporáneo desde la perspectiva del NOA, Serie 2, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 1995; CURIA DE VILLECCO, María E. y BOLOGNINI, Víctor Hugo, *Inmigración en Tucumán*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 1991 y BOLOGNINI, Víctor Hugo y CURIA DE VILLECCO, María Elena, *Del otro lado del mar. Tucumán, destino final*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 2006.

se instalaron en Tucumán, desde finales del siglo XIX hasta épocas más actuales.⁶

A su vez, disponemos de un conjunto de trabajos que abordaron problemáticas inherentes a las sociedades de beneficencia, el asociacionismo católico, las iniciativas asociativas de empresarios y las expresiones corporativas vinculadas a la agro-industria azucarera.⁷ Respecto al vasto campo de la historia del mundo del trabajo y los trabajadores, interesa destacar que desde hace algunos años comenzó a desarrollarse una línea de análisis centrada en el examen de las asociaciones obreras y sus manifestaciones en el terreno de la sociabilidad, la política, la protesta, la cultura y la recreación.⁸

⁶ ORTÍZ DE D'ARTERIO, Patricia, *Las migraciones internacionales en la provincia de Tucumán*, Serie Tesis, Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004; NAESSENS, Sergio Francisco, *La inmigración en Argentina en el siglo XX. Análisis de casos: japoneses, belgas y coreanos en Tucumán*, Centro de Estudios de Asia y África, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004, FEYLYNG, Mariana, "La inmigración francesa temprana en Tucumán: 1830-1880", *Travesía*, N° 7/8, 2004, pp. 73-101, ORTÍZ, Ana María, "Historia del Centro Andaluz de Tucumán. Testimonios", en PEDICONE DE PARELLADA, Elena (directora), *Tucumán y España*, a propósito de la multiculturalidad, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2010, pp. 149-168, ORTÍZ REINA, Ana María, "Inmigrantes españoles en Tucumán. La Asociación Española de Socorros Mutuos y Beneficencia de Tucumán y la de Tafí Viejo", en PEDICONE DE PARELLADA, Elena (directora y compiladora), *Espacio de Sinergia entre España y Tucumán*, Universidad Nacional de Tucumán, 2013, pp. 181-193.

⁷ GARGIULO, Cecilia, *La Sociedad de Beneficencia en la política social. Tucumán, 1874-1917*, Tesis Doctoral Inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2012, VIGNOLI, Marcela *Sociabilidad y cultura política. La Sociedad Sarmiento de Tucumán, 1880-1914*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2015, SANTOS LEPERA, Lucía, "Asociacionismo y prácticas católicas en los años treinta: asociacionismo y prácticas católicas en los años treinta: la Acción Católica tucumana y la configuración del laicado", en VIDAL, Gardenia y BLANCO, Jessica (comps.), *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX*, Tomo II, Córdoba, Ferreyra Editor, 2010, pp. 19-36; LANDABURU, Alejandra "Organizaciones de la sociedad civil, trabajadores y empresarios azucareros. Tucumán, fines del siglo XIX y principios del XX", X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Rosario, 2005, BRAVO, María Celia *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*, Prohistoria, Rosario, 2008 y LENIS, María, *Empresarios del azúcar. Corporaciones, política y discursos. Tucumán (1894-1923)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.

⁸ Algunos trabajos en esa línea son, TEITELBAUM, Vanesa, "El anarquismo en Tucumán: expresiones de protesta y rituales obreros, 1900-1912", *Izquierdas*, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Chile, junio-julio, 2016, "Veladas literario-musicales y manifestaciones públicas en la construcción del Primero de Mayo en Tucumán (Argentina), 1897-1925", *Esboços - Revista do Programa de Pós-Graduação em História da UFSC*, Florianópolis, vol. 22, n° 33, 2015, pp. 170-197, "Movilizaciones, dirigentes y conformación de una trama asociativa en el mundo del trabajo artesanal (Tucumán, 1890-1910)", *Theomai. Estudios Críticos sobre sociedad y desarrollo*, 2015, pp. 123-145, "El Centro Cosmopolita de Trabajadores: un espacio de referencia del movimiento obrero en el norte argentino en los umbrales del siglo XX", *Estudios Sociales*, revista universitaria semestral, Año XXI, N° 40, Santa Fe (Argentina), primer semestre 2011, pp. 145-174 y "Los centros obreros como ámbitos de cultura, protesta y política (Tucumán, 1895-1910)", en AA. VV., *La clase obrera y el Centenario-1910- trabajos de investigación*, pp.71-112, 308, Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), CTA Ediciones, 2011.

Sin embargo, carecemos de estudios que vinculen las experiencias de los inmigrantes con las de los trabajadores, entendidas como dos dimensiones de análisis estrechamente conectadas e inherentes a la historia local, provincial y nacional. En esa dirección, este artículo retoma la propuesta de Rómulo Gandolfo --planteada hace tiempo pero poco tenida en cuenta en los análisis sobre el espacio y el periodo elegido-- referida a la necesidad imperiosa de situar “lo étnico (significando con esto sociedades étnicas y conflicto intra-étnico) en el centro de nuestra investigación”, para no eludir “la complejidad y la riqueza de la historia laboral argentina”.⁹ En ese contexto, y sin ánimo de agotar el tema con estas páginas, el propósito de esta contribución consiste en articular estas dos esferas del asociacionismo: el étnico y el obrero, indagando sus especificidades e instancias de encuentro.

El asociacionismo en Tucumán

Tal como sucedía en otras provincias argentinas, a mediados del siglo XIX y, en especial, hacia el último tercio del mismo, un conjunto heterogéneo de asociaciones surgió en Tucumán, tanto en su capital, la ciudad de San Miguel de Tucumán, como en Monteros, Concepción y Aguilares, algunas de las principales localidades del interior. En ese contexto, podemos situar a las sociedades culturales, clubes sociales, centros de deporte y recreo y, mayoritariamente, mutuales, fundadas en la provincia, en consonancia con el aumento de la población, los avances en materia de innovaciones tecnológicas, los procesos de modernización de la infraestructura urbana y el desarrollo económico basado en la especialización azucarera.

Para entender el atractivo que representaban las mutuales en la época debemos situarlas en el contexto de ausencia de políticas públicas orientadas a la protección y la previsión social. En ese marco, la necesidad de contar con servicios de atención a la salud, expresados en la intervención de un médico y la distribución de medicamentos, sumados a la importancia del ritual de un entierro digno,¹⁰ podrían vislumbrarse como los principales móviles para la creación de asociaciones de socorro mutuo.

92

Fueron en especial los inmigrantes quienes impulsaron la formación de sociedades de socorro mutuo destinadas a proteger a sus socios ante las enfermedades, los accidentes y el fallecimiento.¹¹ También, los propósitos

⁹ GANDOLFO, Romolo, “Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes, (1880-1920)”, en DEVOTO y MÍGUEZ, 1992, op. cit., pp. 331-332.

¹⁰ THOMPSON, E. P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Tomo I, Crítica, Barcelona, 1989, pp. 464-476.

¹¹ Tal como propone Pilar González Bernaldo, en gran medida, la prestación de servicios médicos y farmacéuticos puede explicar el atractivo que presentaban las mutuales, instituciones que florecieron especialmente entre los inmigrantes españoles, italianos y franceses (GONZALEZ BERNALDO, 2013, op. cit., pp. 170-171).

culturales, educativos y de sociabilidad inspiraron la creación de estas instituciones donde sus miembros podían encontrarse con los símbolos, imágenes y discursos referidos a la patria de origen.¹² En efecto, conservar, apuntalar e incentivar los sentimientos de pertenencia hacia la cultura, la historia y las tradiciones del país que se había dejado atrás formaron parte de los objetivos de estas asociaciones que llegaron a ocupar un lugar central en la vida de las comunidades e inmigrantes.

La primera mutual de inmigrantes que se conformó en Tucumán fue la Sociedad Extranjera de Socorros Mutuos, fundada en 1868 con miembros de distintas nacionalidades. Varios años después, en 1878, se estableció la Asociación de Socorros Mutuos y Beneficencia Española, con el objetivo de conceder socorros mutuos y beneficencia, al tiempo que ayudar al sostenimiento del Hospital Español de Buenos Aires.¹³ Ese año también se constituyó la Sociedad Unione e Mutuo Soccorso, guiada por un sentido patriótico, tal como se evidenció en el discurso de unos de sus dirigentes (el Vice-Presidente provisorio de la asociación, Antonio A. Moris) quien aseguraba “presidir una asamblea de italianos en tierra extranjera que representa dignamente a madre patria”.¹⁴ Al año siguiente, los franceses crearon la Societé Française Industrielle de Secours Mutuels. Como propone Mariana Feyling, “junto a sus análogas italiana y española, creadas casi simultáneamente, esta asociación tendía a reemplazar, a medida que la inmigración aumentaba en la provincia, a la antigua Sociedad Extranjera, formada por miembros de diversos orígenes, entre los que se encontraban algunos franceses, en la década anterior”.¹⁵

Con el tiempo, numerosas colectividades de inmigrantes forjaron sus propias asociaciones y desplegaron un conjunto de actividades que complementaban las tareas de protección y de socorro mutuo con eventos de naturaleza social, cultural, educativa y deportiva. De esta manera, las instituciones étnicas presentaron una alternativa válida para el disfrute y aprovechamiento del tiempo libre.

También en el mundo del trabajo se formaron mutuales. Algunas, agruparon a sus socios a partir del lugar de residencia. Tales fueron los casos del Centro de Socorros Mutuos de Aguilares y del Centro de Trabajadores de Socorros Mutuos de Monteros. Otras, reunieron a sus miembros de acuerdo con su oficio, por ejemplo, la Sociedad Protectora de Socorros Mutuos de Panaderos, creada en

¹² A modo ilustrativo, DEVOTO, 2008, op. cit. pp. 181-182.

¹³ LANDABURU, Alejandra, “Organizaciones de la sociedad civil en Tucumán a fines del siglo XIX y comienzos del XX: las sociedades mutuales”, en *Actas VI Jornadas La Generación del Centenario y su Proyección en el Noroeste Argentino. 1900-1950*, Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, 2006.

¹⁴ BOLOGNINI, Víctor Hugo y CURIA DE VILLECCO, María Elena, *Del otro lado del mar. Tucumán, destino final*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 2006, p. 221.

¹⁵ FEYLING, 2004, op. cit., p.90.

1889, y la Sociedad Unión Tipográfica, de 1894. Además, hubo mutuales que aglutinaron a los trabajadores en su carácter de argentinos. En esa línea, podemos mencionar a la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos de Obreros, que databa del año 1877 y que llegó a ocupar un lugar destacado en el mapa asociativo de la época.

Además de mutuales, los trabajadores constituyeron centros obreros, como el Centro Cosmopolita de Trabajadores, ámbito forjado en noviembre de 1897 e integrado por numerosos gremios de trabajadores, mayoritariamente de oficio, que simpatizaban con las tendencias corrientes de izquierda en el mundo del trabajo, como el anarquismo y, en especial, el socialismo. Inicialmente, el Centro Cosmopolita de Trabajadores adoptó la forma de un centro de protección mutua. Sin embargo, rápidamente sus funciones se expandieron y, al despuntar el novecientos, el centro era claramente un espacio de coordinación y centralización de las principales manifestaciones obreras. La agremiación, la protesta, la cultura y la política se incentivaban a través de reuniones, movilizaciones públicas y acalorados debates.

Paralelamente y, al influjo de la propaganda anarquista y socialista, se formaron numerosas sociedades gremiales y de resistencia: por ejemplo, de peluqueros, cocheros, mozos de hoteles y confiterías, carpinteros, panaderos y herreros. Asimismo, algunos gremios como el de albañiles y anexos, y el de obreros sastres comenzaron a funcionar también como sociedades de resistencia.

En los apartados siguientes analizaremos algunas prácticas asociativas que revelaron instancias de cruce y acercamiento entre las asociaciones formadas por colectivos de inmigrantes y sociedades de trabajadores. Comenzaré con un aspecto muy poco explorado referido a las luchas obreras, especialmente en el terreno de la arena política, y su relación con otras asociaciones y representantes del mundo liberal y étnico.

Líderes mutuales étnicos y dirigentes obreros en la contienda electoral de 1901

Al despuntar el novecientos, en el contexto de la renovación de autoridades municipales prevista para marzo de 1901, los trabajadores se reunieron para discutir la presentación de una fórmula electoral que los representara. El lugar elegido fue el Centro Cosmopolita de Trabajadores, espacio nodal del asociacionismo obrero. Allí se desarrollaron varios encuentros y en marzo de 1901 se confeccionó una lista de candidatos compuesta por representantes de este centro obrero en alianza con asociaciones liberales como el Club Político de Obreros Independientes, organización recientemente creada y con fines electorales, y sectores del comercio reunidos en el Centro de Abastecedores.

Como candidatos del Centro Cosmopolita de Trabajadores se presentaron dos figuras destacadas del asociacionismo local: Paulino Rodríguez Marquina y

Horacio Raimondi. El primero fue un inmigrante español que alcanzó gran importancia en el medio tucumano al ocupar puestos claves como la Dirección de Estadística de la Provincia, cargo que desempeñó desde 1895 y hasta su muerte en 1915. A través del marco institucional brindado por dicha repartición pública, Rodríguez Marquina elaboró análisis estadísticos y otras valiosas publicaciones como el *Anuario de Estadística de la Provincia de Tucumán* para el año 1895, la famosa obra *La Mortalidad Infantil en Tucumán*, de 1899, estudios sobre los trabajadores que se publicaron en 1894 como artículos denominados “Las Clases obreras (la mano de obra, costumbres y vicios. Virtudes y medios de mejorar sus condiciones)” y el *Censo de la Capital de Tucumán, 1913, Población, Habitación, Industria y Comercio* que apareció en 1914.¹⁶

Rodríguez Marquina participó activamente en la vida asociativa étnica, en particular en las asociaciones mutuales españolas, tanto de la ciudad de San Miguel de Tucumán como de otras localidades de la provincia, por ejemplo Taffí Viejo. Muestra de la influencia de su accionar en el mundo inmigrante fue el periodo 1901-1903 cuando ocupó la presidencia de la Asociación Española de Socorros Mutuos y Beneficencia. Sobre la elección de Rodríguez Marquina al frente de la mutual española el principal diario tucumano de la época, *El Orden*, señalaba que “aparte de su acendrado patriotismo, posee extraordinarias actitudes de actividad, celo y competencia que difícilmente se encuentran en otra persona”.¹⁷ Por su parte, el diario *La Provincia* afirmaba que la elección de la nueva mesa directiva encabezada por el Sr. Paulino Rodríguez Marquina como presidente no podía ser más acertada, “pues constituye prenda segura de bienestar y progreso para esa institución”.¹⁸

De tendencia política liberal e interesado por las cuestiones sociales y obreras, Rodríguez Marquina se acercó al campo laboral y, como indicábamos antes en este mismo apartado, fue elegido por los trabajadores nucleados en el Centro Cosmopolita para representarlos en el Concejo Deliberante durante la contienda electoral municipal de 1901. En ese contexto, dirigió a los trabajadores un discurso encaminado a “mostrarles la necesidad de que el pueblo concurra a los comicios municipales, dándose representantes legítimos que se inspiren en los anhelos populares”.¹⁹

No sabemos cuáles fueron los entretelones, pero lo cierto que es poco tiempo después Rodríguez Marquina declinó su candidatura, argumentando que de esa forma beneficiaría a la clase obrera.²⁰ En su reemplazo, fue nombrado Alberto García Hamilton y con esto quedó definitivamente concluido el acuerdo entre los

¹⁶ Un análisis de la biografía de Rodríguez Marquina en FANDOS, Cecilia “Paulino Rodríguez Marquina: La biografía”, en LONGHI, Fernando (Editor), *La mortalidad infantil en Tucumán*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.

¹⁷ *El Orden*, Tucumán, 7/01/1901.

¹⁸ *La Provincia*, 7/01/1901.

¹⁹ *El Orden*, Tucumán, 14/03/1901.

²⁰ *El Orden*, Tucumán, 1/04/1901.



trabajadores del Centro Cosmopolita, el Club Político de Obreros Independientes y el Centro de Abastecedores para presentar una lista de candidatos que disputasen el poder al oficialismo y consiguieran acceder a cargos en el Concejo Deliberante.

El otro candidato del Centro Cosmopolita de Trabajadores en la contienda municipal de 1901 fue, como ya se dijo, Horacio Raimondi. Su trayectoria ilustra de forma excelente la conexión entre el mundo de las mutuales de inmigrantes y el universo de los centros de trabajadores.

Raimondi tuvo una destacada actuación en las experiencias asociativas de la Sociedad Italiana “Unione e Mutuo Soccorso”, desde la cual encabezó numerosas iniciativas culturales y sociales. Por ejemplo, fue el Inspector de la Escuela Italiana, creada por la mutua en 1896, y dirigió la Sección Coral formada en 1899.²¹ Asimismo ocupó cargos de jerarquía en las comisiones directivas de la asociación mutua italiana, como el de tesorero en el año 1897 y, fue elegido presidente en varios periodos: 1898, 1899 y 1901. Resulta interesante comentar que respecto a la elección de Raimondi en enero de ese último año se produjo una reacción negativa por parte de un sector de la comunidad inmigrante italiana. Esta postura desfavorable se expresó en el periódico anticlerical *Il Soffetto* que impulsó una campaña para combatir la elección de Raimondi y tras su triunfo se pronunció en contra de la asunción del cargo, difundiendo críticas y rechazos en sus páginas. La crítica de esta publicación a Horacio Raimondi se mantuvo a lo largo de su gestión y continuamente difundió artículos que cuestionaban seriamente el proceder del presidente de la Sociedad Italiana “Unione e Mutuo Soccorso”, así como el de los otros miembros del directorio.²²

Por el contrario, el órgano oficial del socialismo en Argentina, *La Vanguardia*, apoyó enérgicamente la elección del candidato socialista Raimondi en el seno de la sociedad italiana de Unión y Socorros Mutuos y publicó artículos alusivos.

De Tucumán

El domingo 6 del corriente se verificó la asamblea de la sociedad italiana de Unión y socorros mutuos para nombrar nuevo directorio. Todos los socios sensatos y conscientes habían designado al activo compañero Horacio Raimondi para presidir la asociación. Huelga decir que todo el elemento reaccionario de la colonia hizo lo posible para impedir que un socialista ocupara la presidencia. *Il Soffetto*, un papelucho semi-clandestino del que otra vez se ocupó este periódico, empezó a luchar contra la candidatura de nuestros compañeros publicando el suelto permanente que va a continuación: Mal que le pesará al referido papelejo, nadie hizo caso a sus rebuznos. El compañero H. Raimondi salió triunfando y los reaccionarios se quedaron con cuarta y media de narices. El resultado de esta elección –dice un diario local- es una garantía de que está asegurado el provenir de esta sociedad, pues desde su presidente

²¹ CURIA DE VILLECCO y BOLOGNINI, 1991, op. cit.

²² Al respecto se pueden ver las siguientes notas: “Redazione. Permanente”, “Memoria del Presidente” y “Cronaca Varia”, publicadas en *Il Soffietto. Periodico Settimanale-Umoristico di Bataglie*, s/f.

el Sr. Horacio Raimondi, a los demás miembros que forman el nuevo directorio, son personas de labor y de valer en el seno de la colonia italiana. Felicitamos a los socialistas por el triunfo que acaban de alcanzar y enviamos nuestro pésame a Il Soffetto y a sus sostenedores.²³

Tal como veremos un poco más adelante en este artículo, otros miembros que integraron el directorio de la mutual italiana en tiempos de la gestión de Horacio Raimondi se situaron también en los lineamientos pautados por el socialismo. En este momento me interesa señalar como en su carácter de socialista Horacio Raimondi ejerció una notable influencia en los primeros tiempos de vida institucional del Centro Cosmopolita de Trabajadores, ámbito que dirigió en 1900 cuando sucedió el cargo a Ramón Barbarán, primer presidente del centro obrero. Pero la actuación de Raimondi en el terreno del asociacionismo laboral no quedó circunscripta a liderar las actuaciones del Centro Cosmopolita. Además, sobresalió en el asociacionismo gremial tucumano. Ejemplo de lo anterior fue su activo papel en la creación de la sociedad gremial Obreros Sastres al promediar ese mismo año de 1901. Una lectura de las fuentes que testimonian acerca de la asamblea general desarrollada por el gremio para fundar la sociedad, permitió saber que Raimondi integró la comisión encargada de elaborar el reglamento de la asociación. Como miembro de dicho grupo, leyó el reglamento a la asamblea de socios y efectuó asimismo diversas propuestas encaminadas a las tareas de organización y funcionamiento de la sociedad gremial.

Además de Raimondi, otros dirigentes transitaron los espacios asociativos mencionados. Si consideramos, por ejemplo, los nombres que en 1901 formaron parte de la comisión directiva del Centro Cosmopolita de Trabajadores encontraremos a Horacio Stabile, quien unos años después se desempeñó como Secretario de Actas en la sociedad gremial Obreros Sastres.²⁴

Resulta importante señalar que esta estrecha relación entre la sociedad gremial Obreros Sastres y el Centro Cosmopolita de Trabajadores se expresaba no sólo a través de los militantes y los dirigentes que compartían sino también en el uso del local del Centro Cosmopolita por parte del gremios de los sastres, asociación compuesta por oficiales sastres, aprendices y costureras y ámbito de gran vitalidad y protagonismo en la época bajo estudio. En efecto, la asociación gremial Obreros Sastres constituyó uno de los primeros gremios de trabajadores en Tucumán y fue un espacio que fomentó una robusta vida asociativa, tal como se manifestó en las páginas de la prensa que elogiaba el dinamismo de los sastres. Una muestra en ese sentido se reflejó en 1901, cuando *La Vanguardia* aseguraba que los sastres habían sido los primeros en constituirse “en sociedad de resistencia para estudiar y conocer las causas de su malestar económico y social, y tratar de extirpar por todos los medios legales las causas que hoy perjudican su bienestar y retardan su progreso”.²⁵ Más tarde, en 1909 *El Orden*

²³ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 19/01/1901.

²⁴ *El Orden*, Tucumán, 29/08/1901, 27/08/1904, 8/06/1905, 11/11/1905, 26/07/1906 y 1/03/1909.

²⁵ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 4/06/1901.

daba muestras del activismo de la sociedad gremial Obreros Sastres que organizaba asambleas generales, rifas, bailes, veladas y tertulias literario-musicales, las cuales tenían lugar en la sede del Centro Cosmopolita de Trabajadores y, posteriormente, en el Centro Socialista.²⁶

Pero volvamos ahora a 1901 y a las elecciones municipales. Tras el fracaso electoral de la lista presentada por el Centro Cosmopolita y sus aliados políticos, los trabajadores se reunieron en el Centro Cosmopolita, donde evaluaron los sucesos pasados y escucharon las palabras de sus dirigentes. En ese marco, Raimondi pronunció un discurso que, según la prensa socialista, fue además de bello, muy aplaudido por la numerosísima concurrencia. De acuerdo al testimonio publicitado por *La Vanguardia*, Raimondi comenzó su disertación señalando que el sufragio libre era el arma más eficaz que tenía el proletariado para obtener mejoras en su estado económico y social. Sostuvo, además, que los obreros argentinos debían imitar a los de ultramar quienes al utilizar esa arma tan poderosa habían conseguido, tanto en las comunas como en los congresos, representantes de sus mismas aspiraciones, quienes supieron mediar para conseguir reformas que los favorecerían. De acuerdo con Raimondi, dichos representantes del verdadero pueblo sirvieron, a su vez, para poner freno a los gobiernos déspotas e inmorales. Finalmente, subrayó la necesidad de que el pueblo --más aún que en otras partes-- despertara de su profundo y letárgico sueño, ya que la constitución no se cumplía, los gobiernos no eran democráticos y sus actos estaban guiados por el militarismo, imponiéndose con el fraude y las bayonetas.

Ellos se apropian y disfrutan de los caudales públicos, mientras que los productores de las riquezas sociales, por el acaparamiento de sus representantes, no tienen muchas veces con que vestir y alimentar a sus propios hijos por pagar esos impuestos que se les impone. En este pedazo de tierra que se llama Argentina, grande en su extensión, como fértil en sus riquezas naturales, se efectúan grandes cosechas de cereales y otros productos, multiplicándose la ganadería maravillosamente, el intercambio de los mercados produce a la aduana millones de pesos y con todo esto, sin embargo, el pueblo sufre privaciones y miserias; y los politiqueros de profesión viven en el derroche, en paseos a la vieja Europa disfrutando de los placeres mundanos sin derramar una sola gota de sudor como lo derraman los productores en las fábricas, en los talleres y al surcar la tierra para producir obras y alimentos que la clase parasitaria disfruta. Es tiempo de que el verdadero pueblo deje de ser cómplice, cómplice le llamo porque consciente en todo con su silencio e indiferentismo.

El C.C de Trabajadores que tiene una misión la de formar la consciencia de los proletarios y que está adherido al único partido que interpreta los sentimientos del pueblo, o sea, el único defensor del proletariado, es el que lanzó el grito aquí, el grito que lanzó Mazzini: "Levati popolo e impara la forza che in té". Se os ha incitado para que os unáis y proclaméis

²⁶ *El Orden*, Tucumán, 21/07/1909 y 26/04/1910.

candidatos propios de vuestra confianza para que en el municipio tengáis vuestros representantes.²⁷

Es importante analizar este discurso que entrelazaba elementos característicos del socialismo con los ideales mazzinianos. La confluencia entre mazzianismo y socialismo en las palabras Raimondi adquiere especial interés en el contexto del Tucumán de la época. Según afirman estudiosos sobre el tema como Víctor Hugo Bolognini y María Elena Curia de Villecco, “un ingrediente importante de la conformación de la italianidad”, en función de la ideología mazziniana que tenía como base, eran las ideas de progreso y libertad. De acuerdo con los autores, “esta exaltación de las ideas de las ideas de libertad, progreso y también anticlericalismo que encontramos en los discursos de los dirigentes nos demuestran su orientación liberal. Es que la élite italiana en esa época se identificaba con la línea democrática liberal que derivando de los ideales mazzinianos y garibaldinos, había aceptado la monarquía”.²⁸

Raimondi era un líder italiano y, como tal, compartió las ideas imperantes en la comunidad inmigrante proveniente de Italia que habitaba en el país, en la cual ejerció un activo papel. En esa dirección, participaba del pensamiento que regía en el “grupo mazziniano liberal” que “lideraría por varias décadas a la mayor parte de la colectividad italiana en el país”.²⁹

Un referente insoslayable de los estudios sobre inmigración italiana en Argentina, Fernando Devoto, resume muy bien este tema:

La presencia de exiliados republicanos en los momentos iniciales de la inmigración italiana a la Argentina tiñó de un fuerte color mazziniano a lo largo del periodo previo a la gran guerra. Color que si no fue excluyente y en diversas etapas debió sufrir la competencia creciente de moderados, católicos y socialistas pero si fue predominante sobre todo a través del control que sectores de esa orientación ejercieron sobre las principales instituciones de la comunidad italiana.³⁰

En ese marco, el auto sostiene que

Las sociedades de ayuda mutua no fueron una excepción en este contexto y la gran mayoría de los casos estudiados muestra un clima de ideas mazziniano impuesto por los sectores medio y medio bajos que lideraban dichas instituciones. El análisis de los estatutos de las asociaciones mutuales revela la recurrencia de términos y frases de ese carácter junto a menciones explícitas al pensador genovés. Los libros de actas y asambleas muestran la predilección por Garibaldi y Mazzini entre los próceres italianos. A menudo presidentes honorarios de las entidades,

²⁷ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 20/04/1901.

²⁸ CURIA DE VILLECCO y BOLOGNINI, Víctor Hugo, *Inmigración en Tucumán*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, 1991, pp., 114-115.

²⁹ NASCIMBENE, Mario C., *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, Buenos Aires, CEMLA, 1987. Citado en CURIA DE VILLECCO y BOLOGNINI, 1991, op. cit., 1991, p. 115.

³⁰ DEVOTO, 2000, op. cit., pp. 159-160.

sus aniversarios eran generalmente las ceremonias más importantes en las que tomaban parte la mayoría de las sociedades.³¹

Una muestra de la influencia de esta ideología en el asociacionismo tucumano fueron los festejos organizados por las asociaciones italianas de la ciudad de San Miguel de Tucumán para conmemorar el aniversario del fallecimiento de Garibaldi en julio de 1898. Entre los actos previstos se encontraba un solemne acto patriótico en el local de la Sociedad Italiana “Unione e Mutuo Soccorso”.³²

Pero además de compartir las ideas liberales mazzinianas, Raimondi era, claramente, un socialista. Desde esa óptica, resaltaba la misión del Centro Cosmopolita de Trabajadores de “formar la consciencia de los proletarios”, al tiempo que aseguraba que el centro adhería “al único partido que interpreta los sentimientos del pueblo, o sea, el único defensor del proletariado”, tal como manifestaba en la cita transcrita en páginas anteriores. Acorde con la postura del socialismo en Argentina que subrayaba la importancia de fomentar la participación política de los trabajadores, Raimondi concluyó su discurso afirmando que el movimiento iniciado por el Centro Cosmopolita era justamente levantar la fuerza de los explotados y con los candidatos proclamados concurrir a las urnas.

Si el triunfo no fue nuestro esta vez, no debemos desalentarnos, al contrario, debemos aumentar nuestras fuerzas con entusiasta propaganda, en las fabricas, en los talleres, en los campos y clubs y en nuestras propias casas, preparando la consciencia de nuestros compañeros, diciéndoles que: nuestra emancipación debe ser obra de nosotros mismos, y veréis que en otra contienda seréis fuertes y como el humilde obrero, impone su voluntad a la clase privilegiada.³³

En síntesis, los trabajadores nucleados en el Centro Cosmopolita de Trabajadores, junto con otras asociaciones políticas y económicas que se oponían al oficialismo participaron en la lucha política municipal al despuntar el novecientos. Esta experiencia no concluyó con el triunfo de la lista presentada por los trabajadores. Sin embargo, alcanzó una importancia insoslayable ya que se trató de las primeras incursiones de los trabajadores en política y reveló la conformación de una trama de relaciones inter-asociativas. La confluencia en una alianza política entre los trabajadores, especialmente a través de sus dirigentes y militantes socialistas, con sectores liberales que integraban el recientemente formado Club Político de Obreros Independientes y grupos económicos (como los representados por el Centro de Abastecedores) formaron parte de ese tejido asociativo.

100

Estrechamente asociado con lo anterior, el examen de estos procesos y la reconstrucción de las prácticas, los discursos y las estrategias de sus protagonistas permiten sugerir la influencia que en las acciones del Centro Cosmopolita de Trabajadores alcanzó la prédica liberal consustanciada con la

³¹ DEVOTO, 2000, op. cit., p. 160.

³² *El Orden*, Tucumán, 24/05/1898.

³³ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 20/04/1901.

cuestión social, ejemplificada a través de la candidatura de Paulino Rodríguez Marquina como concejal.

El análisis de la experiencia política de los trabajadores en 1901 expresó también el desarrollo de lazos entre el socialismo, el mundo asociativo laboral y el universo étnico. La historia de Horacio Raimondi es un ejemplo excelente de las instancias de acercamiento y de confluencia entre estas dimensiones. Asimismo, el análisis de su trayectoria permite aproximarnos a un aspecto completamente novedoso en los estudios sobre el asociacionismo en Tucumán al despuntar el siglo XX. Me refiero, particularmente, al puente que es factible trazar entre la lucha obrera enmarcada en los parámetros del partido Socialista, defensor del internacionalismo y la conciencia de clase y la ideología mazziniana que imperaba en las instituciones italianas de la época. Por supuesto dicha proposición que alude a la historia de algunos dirigentes no puede extenderse al conjunto de la comunidad de inmigrantes que formaban las asociaciones étnicas. Tampoco abarca el abanico de asociaciones obreras creadas en Tucumán al influjo de las corrientes organizadas en el mundo del trabajo, como el anarquismo y el socialismo. Sin embargo, ilustra el recorrido de figuras que ejercieron su liderazgo y gravitaron en el mundo asociativo étnico y laboral en los primeros años del novecientos.³⁴

Confluencias entre el mundo inmigrante y el universo obrero: los oradores en homenajes y celebraciones

Otras instancias que revelaron el encuentro entre el universo asociativo étnico y el laboral fueron los actos de homenaje y celebraciones puestos en marcha por las sociedades de trabajadores al despuntar el novecientos. En esos parámetros podemos situar a las conmemoraciones desarrolladas para evocar la principal efeméride obrera, el Primero de Mayo. Una lectura de las fuentes reveló que durante los primeros años de vida institucional de las sociedades obreras los principales oradores en las fiestas fueron, además de dirigentes obreros y militantes de las asociaciones gremiales de trabajadores, renombradas figuras del espectro liberal, sensibilizados con la cuestión social, quienes también tuvieron una destacada participación en las mutuales étnicas. En esos parámetros podemos situar la disertación de Paulino Rodríguez Marquina durante los festejos del 1° de mayo de 1901. De acuerdo con las narraciones proporcionadas por la prensa, sabemos que una numerosa concurrencia asistió al local del centro obrero para escuchar a Paulino Rodríguez Marquina, quien se dirigió a los trabajadores para convencerlos de la importancia de luchar por una

³⁴ Al respecto, considero oportuno recuperar las palabras de Fernando Devoto, quien al evaluar el rol que desempeñaron las asociaciones mutuales italianas en la vida sindical y política de Argentina sostiene que “más exacto sería tal vez afirmar el rol activo y predominante que individuos italianos, aisladamente o en el seno de organizaciones no étnicas, ejercieron en ella” (DEVOTO, 2000, op. cit., pp. 162-163).

legislación laboral. La investigadora Sara Peña de Bascary recuperó parte de este discurso:

Obreros de Tucumán: mucho habrá que luchar, no será tarea de un día, ni de un año, pero estad seguros que no está lejano el día que la fuerza del derecho prime sobre el derecho de la fuerza [...] los gobiernos liberales que se dicen emanados de la voluntad del pueblo; los que proclaman a voz llena los derechos del hombre, niegan hoy en pleno siglo XX lo que los reyes absolutos de la madre patria concedieron a los indios; el trabajo tenía su legislación, la jornada era de ocho horas eligiéndose en estos climas tropicales las primeras de la mañana y las últimas de la tarde, mientras hoy, hasta se trabaja el domingo [...] pues obreros: a que se legisle para mejorar las condiciones del hombre trabajador, a que se reduzca a 8 horas la jornada laboral; a que se prohíba el trabajo a los menores de edad y a que se cumpla con la Constitución.³⁵

Las demandas de Rodríguez Marquina de una legislación laboral que garantizase la jornada de 8 horas y prohibiese el trabajo a menores se enlazaba con un elogio por la época colonial y el mejor trato que, según afirmaba, concedía la Corona española a la población indígena. Esta nostalgia por el pasado bajo el dominio de España se combinaba con su sostenida defensa por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de las clases populares, a quienes había dedicado estudios específicos. La lucha por obtener leyes laborales capaces de mejorar la situación de los trabajadores unía el pensamiento de Rodríguez Marquina con el del partido Socialista, que asumió la defensa de los obreros desde fechas muy tempranas. No obstante no podemos definir a Rodríguez Marquina como un socialista sino como un pensador liberal consustanciado con las problemáticas sociales y obreras.

Tiene sentido pensar que la vinculación de los miembros del Centro Cosmopolita de Trabajadores con renombrados intelectuales y políticos liberales que dirigieron también mutuales étnicas, podía prestigiar las actividades asociativas de los trabajadores, especialmente las conmemoraciones obreras del 1º de mayo en las cuales participaron como oradores. Asimismo, expresaban la apertura y heterogeneidad que caracterizó en sus primeros tiempos al Centro Cosmopolita de Trabajadores, ámbito que más adelante pondría en marcha eventos de carácter más obrero y confrontador.³⁶

A riesgo de caer en un par de digresiones es interesante citar también la participación en las actividades del Centro Cosmopolita de Trabajadores de otra renombrada figura del mundo liberal consustanciada con la cuestión social, como Julio López Mañán, quien sobresalió por su labor intelectual en la Sociedad

³⁵ Archivo Rodríguez Marquina (ARM), discurso, inédito. 1º de mayo de 1901, citado en PEÑA DE BACARY Sara, "Don Paulino Rodríguez Marquina", *VIII Actas La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste Argentino 1900-1950*, Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, p. 365.

³⁶ BRAVO, María Celia y TEITELBAUM, Vanesa, "Socialistas y católicos disputando el mundo de los trabajadores. Protesta, sociabilidad y política en Tucumán (1895-1910)", *Entrepasados. Revista de Historia*, Año XVIII, N° 35, 2009, p. 77.

Sarmiento, principal asociación cultural de la época.³⁷ En 1902, la velada literario-musical convocada por el Centro Cosmopolita de Trabajadores para conmemorar el Primero de Mayo contaba con un programa compuesto por piezas teatrales, declamaciones poéticas, presentación del coro y de la orquesta y conferencias. Así, entre los números previstos se distinguían las obras de teatro y poesías con mensajes de denuncia y contenido social y la presentación de himnos revolucionarios, característicos de la cultura obrera como el himno “La Marsellesa” y la representación de “La Aurora Social”. Tal como anunciaba la programación de esta fiesta, uno de los actos centrales sería la conferencia a cargo de Julio López Mañán, disertación que resultó sumamente exitosa según la prensa provincial que destacó, además de la amplísima concurrencia --más de 500 personas--, el orden y la cultura de los trabajadores en la Fiesta del Trabajo.³⁸

Para recapitular y avanzar. El Centro Cosmopolita de Trabajadores alimentó lazos con referentes de la intelectualidad, la política liberal y el asociacionismo étnico. Principalmente, estos vínculos se manifestaban a través de los dirigentes, quienes podían intervenir activamente en las prácticas de las mutuales étnicas y de centros obreros de influencia socialista como el Centro Cosmopolita. En esa línea, podemos inscribir la trayectoria de Antonio Masucci, quien interactuó en el espacio mutual de la Sociedad Italiana “Unione e Mutuo Soccorso” y en las tareas del Centro Cosmopolita de Trabajadores. En 1901, Masucci ocupó el puesto de Vicesecretario en la Sociedad Italiana durante la gestión de Horacio Raimondi en la presidencia de la mutual.³⁹ Con lo cual, y como anticipábamos en este artículo, el directorio de la asociación de socorros mutuos italiana al despuntar el novecientos reconocía el influjo del socialismo. Luego, en 1903 se desempeñó como Secretario y, finalmente, en 1904, volvió ocupar el cargo de Vicesecretario.⁴⁰ Paralelamente a sus destacadas incursiones en la vida asociativa de la mutual, evidenciadas en el desempeño de puestos de conducción y relevancia como las secretarías, Masucci intervino en el Centro Cosmopolita de Trabajadores. Una muestra en ese sentido se manifestó en

³⁷ Señala Soledad Martínez Zuccardi que López Mañán, perteneció a una familia de “estirpe patricia”, se formó en el Colegio Nacional y estudió abogacía en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, de cual egresó en 1901, momento en el cual vuelve a Tucumán en “donde instala su estudio jurídico y se incorpora al plantel docente del Colegio Nacional. Ocupa la presidencia de la Sociedad Sarmiento en el período 1905-1906” (MARTÍNEZ ZUCCARDI, Soledad, “Un grupo intelectual en Tucumán a comienzos del siglo XX. En torno a la Revista de Letras y Ciencias Sociales (1904-1907) y sus realizadores”, *Andes*, N° 21, 2010, p. 245.

³⁸ *El Orden*, Tucumán, 29/04/1902 y 2/05/1902.

³⁹ El directorio de la Sociedad Italiana de U. y M. Socorro estaba integrado entonces de la siguiente manera: Presidente, Horacio Raimondi, vice: Blas Alascio, secretario: Alejandro Caldalara, vice id., Antonio Masucci, tesorero, Alejandro Limanzy, vice id Santiago Blanco, *El Nacional*, Tucumán, 8/1/1901.

⁴⁰ BOLOGNINI y CURIA DE VILLECCO, 2006, op. cit., p. 253.

mayo de 1902, cuando abrió el acto preparado para conmemorar la principal efeméride obrera. Según el testimonio difundido por *La Vanguardia*

Como ningún año resultó grandiosa la fiesta del trabajo. El centro cosmopolita organizó una velada a la que asistió tanta concurrencia --en su mayoría obreros-- que por primera vez se sintió la necesidad de un local más grande, tanto que se tuvo que salir al patio y allí se dieron las conferencias. El compañero Antonio Masucci abrió el acto leyendo un hermoso discurso que por repetidas veces fue aclamado por la enorme concurrencia.⁴¹

A lo largo del periodo estudiado fue posible detectar otra relación ínter-asociativa que cruzaba las esferas del mundo mutual inmigrante y el universo asociativo obrero. Me refiero, puntualmente, a los encuentros entre el Centro Cosmopolita de Trabajadores con sociedades socialistas obreras y étnicas de otras provincias. Tal fue el caso de las relaciones entabladas con los centros de Santiago del Estero, expresadas en los viajes de militantes y dirigentes obreros de Tucumán para participar en las actividades centrales de la provincia vecina. En este contexto, podemos situar la visita del líder mutual y obrero, el italiano Horacio Raimondi a Santiago del Estero en 1903.

El 2º de setiembre estuvimos de conferencia y baile. Ante bastante concurrencia y bien representado el sexo femenino, el compañero Horacio Raimondi disertó en italiano, historiando a grandes rasgos los hechos que precedieron a la caída del poder temporal de los papas, la participación activa que tuvo en ella la clase laboriosa, y su incesante lucha hacia el completo triunfo del socialismo, con la caída de todas las supremacías, injusticias, dogmas y prejuicios. Las niñas Bianchini, Jaime, Morales y Jiménez representaron la comedia "Futuras propagandistas" siendo muy aplaudidas. La orquesta tocó el himno de Turati y otras piezas musicales. En seguida se hizo la extracción de la rifa a beneficio de un trabajador, Pedro Coronel, para comprarle una pierna artificial.⁴²

Que el discurso de Horacio Raimondi se realizara en italiano habla de la procedencia del público presente, seguramente italianos en su mayoría. Asimismo, la participación de Raimondi en el Centro Socialista de Santiago del Estero y el contenido de su mensaje confirma su extracción ideológica, es decir, el socialismo, al tiempo que revela la confluencia entre su accionar en el universo de las sociedades de socorro mutuo étnicas y, paralelamente, su activismo en el mundo asociativo de los trabajadores.

El Centro Socialista de Santiago del Estero fue creado en agosto de 1898. En su mayoría estaba integrado por trabajadores de oficio y sus líderes eran nativos de la provincia y, especialmente, inmigrantes provenientes de Italia. En efecto, una lectura de las comisiones directivas que integraron el Centro Socialista de Santiago del Estero demostró la amplia participación de individuos de origen italiano entre sus integrantes. Por ejemplo, en 1903, entre los nombres elegidos

⁴¹ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 10/05/1902.

⁴² *La Vanguardia*, Buenos Aires, 8/10/1903.

para desempeñarse en la conducción del centro se destacaban Rómulo Rava, Carlos Turconi, Fortunato Molinari, Tito Catani y Luis Roselli. La procedencia de sus miembros y, en algunos casos, la correspondencia ideológica entre el socialismo de los militantes y dirigentes obreros y de las sociedades étnicas favorecieron, probablemente, el sostenimiento y el desarrollo de vínculos entre las asociaciones socialistas de trabajadores y las sociedades italianas, tal como vimos con el ejemplo anterior.

Otra muestra de la confluencia entre el asociacionismo obrero y étnico se reveló el año anterior, en 1902, con el fallecimiento de uno de los principales referentes del asociacionismo obrero socialista en Santiago del Estero: Pedro Piegiovanni. Figura destacada del asociacionismo local, Piegiovanni era un inmigrante italiano, pionero en las prácticas socialistas en Santiago del Estero.⁴³ Definido como el primer propagador del socialismo en Santiago, su muerte causó hondo impacto entre los integrantes del Centro socialista quienes decidieron homenajearlo a través de diversos actos. Así, tal como narraba *La Vanguardia*,

El 31 de agosto a las 8 pm. en el local del centro socialista se colocó la placa de mármol en forma de escudo en memoria del compañero Pedro Piegiovanni, fallecido en Buenos Aires el 25 de junio último. El salón, casi lleno, presentaba un hermoso aspecto; compañeros y amigos realizaban un acto de compañerismo y Rava, en nombre del centro, hizo la apología de Piegiovanni que por espacio de 15 años luchó por la causa en esa provincia. Descubierta la placa, se leyó la siguiente dedicatoria: “a la memoria del primer propagador del socialismo en Santiago el estero, Pedro Piegiovanni, fallecido el 25 de junio de 1902.- sus compañeros”.⁴⁴

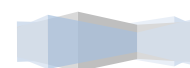
De acuerdo a la información consultada, es posible afirmar que Piegiovanni sobresalió en las labores del Centro Socialista de Santiago del Estero y actuó en la sociedad Italiana de dicha localidad. Por lo tanto, durante el homenaje en el Centro Socialista, “en nombre de la Sociedad Italiana habló luego el ciudadano Carlos Vigna colocando sobre la placa una corona, y con sentidas palabras expresó el sentimiento de la sociedad que representaba y de los presentes hacia el extinto”.⁴⁵

Durante la época estudiada, existían en la provincia de Santiago del Estero tres asociaciones socialistas. Por un lado, estaba el Centro Socialista de Santiago del Estero, ámbito fundado a finales de la década de 1890 y sobre el cual ya hicimos referencias en este trabajo. Por otra parte, en 1901 se creó el centro obrero de Frías --otra localidad de la provincia de Santiago del Estero--, ámbito íntimamente vinculado a la empresa de ferrocarriles. Finalmente, en 1902, se

⁴³ Sostiene María Mercedes Tenti que el propulsor del Centro Socialista de Santiago -- conformado especialmente por italianos-- fue un italiano de Ancona, Pedro Piegiovanni, que luego se trasladó a Buenos Aires (TENTI, María Mercedes, “Orígenes del asociacionismo italiano en Santiago del Estero”, <http://historiacriticammt.blogspot.com.ar/2011/10/origenes-del-asociacionismo-italiano-en.html>).

⁴⁴ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 13/09/1903.

⁴⁵ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 13/09/1903.



estableció un centro socialista en La Banda, espacio que llegó a tener una influencia medular en las actividades de propaganda, educación, cultura, recreación y protesta. Muestra de ese dinamismo fue la escuela laica, dependiente del centro socialista, que consiguió contar con un gran número de alumnos y constituyó unas de las iniciativas más relevantes del socialismo en Argentina.⁴⁶ Y todos estos centros reconocían el influjo del mundo inmigrante, en especial de la comunidad italiana.⁴⁷

Consideraciones finales

El propósito de este artículo fue avanzar en un campo de análisis fértil de la historiografía local. En particular, traté de examinar las relaciones entre el asociacionismo étnico y obrero, haciendo especial hincapié en sus áreas de cruce aunque sin olvidar las especificidades que los recorrieron. Tras realizar este primer acercamiento fue posible arribar a algunas conclusiones. A continuación, resumiré algunas de ellas.

Al despuntar el novecientos, los integrantes del Centro Cosmopolita de Trabajadores ensayaron sus primeras incursiones en la vida política, al participar en las elecciones municipales de 1901. Reunidos con otras asociaciones que representaban al mundo de la política y la economía, en su mayoría liberales opositores al entonces gobierno tucumano, los trabajadores presentaron una lista de candidatos para acceder al Concejo Deliberante. No ganaron, pero sus iniciativas revelaron contornos de las prácticas asociativas poco conocidas hasta ahora. En especial, mostraron la proximidad de los trabajadores afines al socialismo con renombradas figuras del campo liberal consustanciadas con la cuestión social. Paralelamente, traslucieron los encuentros entre el universo de las mutuales étnicas y los centros obreros, mediante la intervención de dirigentes en el funcionamiento institucional de dichas sociedades.

Tales relaciones que delineaban la trama de un tejido asociativo conectado en el ámbito local se manifestaron también en otras facetas de la vida local, como las conmemoraciones y los homenajes. En esa tónica, podemos situar a las celebraciones del 1° de mayo que al despuntar el novecientos fueron organizadas por los trabajadores a través de sus centros obreros. La participación como oradores de representantes de la intelectualidad, la política y las mutuales étnicas, fue muestra de esta gravitación.

⁴⁶ BECERRA, Marina, “¿Fiestas patrias o fiestas socialistas? Rituales escolares e identidad socialista a principios del siglo XX”, en CAMARERO, Hernán y HERRERA, Carlos Miguel, *El partido socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 97-119.

⁴⁷ Algunos de los nombres que actuaron en estos espacios son recuperados por Tenti, quien señala que “en el círculo de Santiago participaban italianos como Eugenio Pasarini, Fortunato Molinari, Gáspar César, Rómulo Rava y Tadeo Ugo. En La Banda Enio Cenci, Antonio Polarolo y Pedro Cacciolatti. En Frías, Domingo Minguetti, Domingo Collini, Humberto Niccolly, Carlos Negri” (TENTI, op. cit.).

Finalmente, interesa subrayar el caso de algunas trayectorias que reflejaron perfectamente las instancias de cruce entre el universo asociativo étnico y el obrero. En esa línea, se destacó la figura de Horacio Raimondi, quien ilustra muy bien la conexión entre la vida asociativa de las mutuales de inmigrantes con la praxis de las sociedades de trabajadores. Su historia ilumina características y aspectos poco conocidos de las asociaciones de ayuda mutua y, más específicamente, de las italianas, así como rasgos inexplorados de las iniciativas socialistas en el norte argentino. La relación entre el socialismo y la ideología mazziniana, los viajes entre Tucumán y Santiago del Estero, el malestar generado en un sector de la comunidad inmigrante ante su elección como presidente de la mutual italiana en 1901 y su protagonismo en la experiencia política de los trabajadores del Centro Cosmopolita en marzo de ese mismo año, son solo una muestra de estos rasgos y facetas.

Recibido con pedido de publicación 20/07/2016

Aceptado para publicación 22/08/2016

Versión definitiva 31/08/2016

